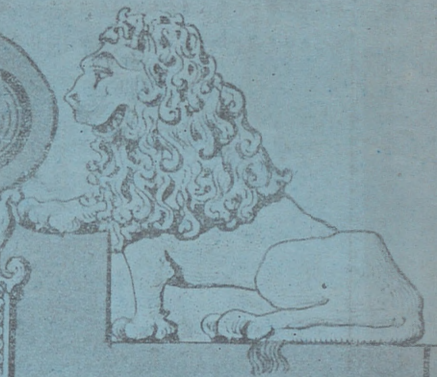




LEON

Revista Semanal



D. Isaac Martin-Granizo

25
CÉNTIMOS



B. Guierrez Pieta
Diciembre 1923



Casa ELADIO SANTOS

Pianolas-Pianos.-Parlantes «MULTIPLEX».-Discos de todas las marcas.-Bicicletas.-Escopetas BRISTOL.-Relojes de oro.- Máquinas fotográficas.- Máquinas de coser. Máquinas de escribir.- Prismáticos.-Arcas de caudales.

Agencia exclusiva de la Sociedad Hispano Americana de San Sebastián

Almacenes de música.-Librería, Papelería, Objetos de escritorio.-Perfumería fina.- Importación directa de artículos extranjeros.- Siempre asuntos nuevos.- Novedades de iniciativas propias.
Representante exclusivo de los pianos R. MARISTANY.-Agencia exclusiva de The Aeolian y C.º de Londres.-Venta a plazos mensuales hasta 36 meses de crédito.-Pedid catálogos y condiciones a

Casa ELADIO SANTOS La primera de la región en sus artículos.

PLAZA SAN MARCELO, 7 :-: ORDOÑO II, 9
Almacén-depósito: ALFONSO XIII, 44
Teléfonos números 174, 186 y 230

◆ LEÓN ◆

SUCURSAL EN PALENCIA:

MAYOR, 33



¿Y LA POLICIA?

Prometíamos en el último número de nuestra revista, ocuparnos con la debida extensión de la actuación policíaca, respecto a la inmoralidad y a la pornografía que se han adentrado por nuestra ciudad, por la tolerancia, mansa y resignada, que encuentran en la policía.

Aquí las lecturas, los libros, la literatura francamente pornográfica, canalla y cínica, sin adobos, ni afeites literarios, pueden adquirirla los mozalbetes y de hecho la adquieren, sin que nadie se lo estorbe. Se vende públicamente, sin que las repetidas campañas de la prensa hayan logrado absolutamente ninguna restricción para esa divulgación inmoral, que envilece y degrada a las sociedades, y depaupera horriblemente la raza; lecturas que llenan de cieno el corazón a la juventud y son causa de mil tragedias muy humildes, pero muy dolorosas.

Y si corrompe y encanallece la literatura pornográfica, ¿qué diremos de esa pornografía vivida de los cafés conciertos? ¿Qué decir, de esos espectáculos en que un centenar de jovenzuelos imberbes, contemplando a una pseudo artista, que a falta de arte, hace cosas que la decencia aconseja cubrir púdicamente y con contorsiones lúbricas de bestezueta todo sexo, con ademanes obscenos y gestos impúdicos de burdel, canta bellaquerías?

El escándalo ha alcanzado límites tales, ha llegado a un punto, que la opinión se pregunta si las leyes no prevén estos casos y si con el marchamo de café-concierto, pueden tolerarse cosas, que la sociedad reprueba y rechaza.

¿Qué hace la policía que no lo impide?

Hay café-concierto, que para agotar la

paciencia de la opinión sensata, para intranquilidad de los hogares, donde repercuten siniestra y trágicamente todos estos agravios, a la hora que los reglamentos vigentes señalan para cerrar, deja caer sus trapas metálicas, pero dentro quedan los «elegidos», los «cofrades de la crápula», quienes están de bullanga y continúan la sesión que comenzó en el tablado fementido.

Hemos oído decir, que alguno de estos cafés, justifica su derecho a estas juergas nocturnas, aduciendo la razón gentil, de que pagan contribución de «Restaurant».

Y nosotros nos preguntamos: ¿Puede esta razón satisfacer a la policía?

Si la satisface, si a sabiendas de que no hay tales carneros, es decir, que es una ficción lo de restaurant, porque no ya un almuerzo, ni siquiera un panecillo venden, ni pensaron jamás en vender, lo tolera, ¿para que sirve la policía? ¿A qué se reduce su misión? Porque esto resultaría en todo caso un escarnio a la Ley y es poca razón, no es ninguna razón pagar unas pesetas más al erario público, para que se las conceda el derecho a ondear bandera negra de piratería...

Somos piadosos y no queremos recargar el cuadro con tintas sombrías que, a pretenderlo, tendríamos que hacer muy amargas reflexiones a la policía de nuestra capital, que si en los aspectos de que llevamos hecho mención, nada ha hecho, en otros sectores tiene en su haber notas bochornosísimas como la de no haber podido impedir se perpetrara uno de los más criminales atentados, y que los villanos autores no fueran detenidos.

Don Isaac Martín=Granizo

De nuevo volvemos hoy a honrar nuestra portada, con el retrato de un leonés ya desaparecido, de esos que aún perdura en la memoria de todos, por el talento y las condiciones especialísimas que atesoraba.

Creemos, que nada mejor para llenar esta página que dedicamos a la memoria del gran poeta leonés, Martín Granizo, como reproducir algunos fragmentos de lo que el prologuista de uno de sus bellos libros dice:

Tenía Isaac un temperamento esencialmente poético.

Acaso su sentido poético no se había fijado todavía, y buscaba como la abeja en el bosque y en el jardín, en el romero y en la azucena, en la naturaleza inculta y entre los refinamientos de la civilización, los acopios de sus mieles.

Su musa es a veces cómica y satírica, como siempre que ve pasar al cacique con todas sus insolencias y sus apetitos, o al lujo con sus... apetitos y sus insolencias; es a veces profundamente filosófica, a pesar de la aparente ligereza de las ideas, cuando ve levantarse, cercar, tocar las nubes y disiparse el torbellino de la vida humana; es a veces épica, cuando se detiene a sentar, como viajero cansado, a la sombra de las ruinas; es a veces idílica y descriptiva, cuando corre por los campos y contrapone el vigor, la frescura y la sencillez de la naturaleza a la atmósfera tibia y enervante de las ciudades.

La musa de Isaac se ha parecido a los regatos que el deshielo forma en las faldas de la cordillera cantábrica que bajan hasta las llanuras de Castilla ya tranquilos, ya bullidores, reflejando siempre en su superficie las espadañas de las Iglesias de los mil pueblos que se asientan en sus orillas, aumentando siempre el caudal de sus aguas y variando siempre de forma según sean los contornos de la toca por cuya base pasan y según sea la configuración del valle que fertilizan.

Como los cantos del ruiseñor en los sotos del egido, cantos que no se parecen los unos a los otros sino en que todos son cantos, así las poesías de Isaac no se parecen las unas a las otras sino en que todas ellas son poesías.

Si quisiera buscarse la filiación literaria de nuestro poeta, quizá los críticos la hallarían en Sinesio Delgado para la satírica; en Gabriel y Galán para la idílica y en Campoamor para la filosófica. Creo que son los tres poetas que más influencia han ejercido en Isaac y en la juventud española de los últimos años, de la juventud, se entiende, que ha tenido la suerte y el buen gusto de no contaminarse con el tifus del modernismo.

Porque fué este uno de los más grandes méritos de Isaac; leyó mucho, corrió mucho por los campos de la moderna literatura, y no se le pegó el polvo de la poesía modernista.

Las ideas de Isaac no están dislocadas; sus sentimientos no están atrofiados. Piensa y siente con el pensar sereno y el sentir hondo del alma castellana.

Y si porque era genuinamente castellano, luchó contra las invasiones de una cultura exótica, que tanto tiene de cultura como de dulcedumbre y tolerancia el filo de las espadas de los vándalos y el de los alfanges de la caballería de Muza; porque era cristiano y cristiano viejo, supo empapar sus pensamientos y sentires en el rocío refrigerante del cristianismo; lo cual no es decir que fuera poeta místico, sino que era cristiano en todos los órdenes de la vida, única manera de ser cristiano.

Quizás por esto templó en sus poesías filosóficas, sin percatarse de ello, ese amargor que dejan en el alma las de su maestro Campoamor, como éste templó los amargores del escepticismo de Victor Hugo, y Victor Hugo los de Goethe.

- AMOR MATERNAL ⁽¹⁾ -

Ya sé, madre del alma, que a mis canciones faltan notas sublimes y dulces sonos, ya sé, madre adorada, ya sé, bien mío, que morirán mis cantos en el vacío.

Testigos de tus dichas son mis cantares y ellos son el reflejo de tus pesares. En ellos te va el alma de amor sedienta, que el mundo les desprecie no me atormenta, pues sólo es mi deseo, mi bien querido, ¡que suenen muy suaves allá, en tu oído!

* * *

Aun recuerdo mil pruebas de tu cariño, de tu cariño, madre como ninguna, ¡las horas que pasabas cuando era niño contando alegres cuentos junto a mi cuna!

Recuerdo el estribillo de tus canciones con que al llegar la noche me adormecías ¡y aun recuerdo con ansia tus oraciones que repiten mis labios todos los días!

Que en mi cuerpo hizo presa la calentura que la fiebre quemaba mi débil frente, y que envuelto en tus brazos, en mi locura ¡tu nombre repetía constantemente!

Que pasabas las noches junto a mi lecho y que en él endulzabas mis agonías

(1) Premiada en los Juegos florales de 1901 celebrados en Lugo.

poniendo tu cabeza junto a mi pecho y poniendo tus manos junto a las mías.

Que tierna me abrazabas con ansia loca y me dabas un beso sonoro y fuerte ¡Cómo sería el beso que dió tu boca que hasta allá, en su agujero, lloró la muerte!

Recuerdos que a mi pecho tornan la calma y hacen más llevadera mi triste vida. ¡Recuerdos que esculpiera dentro del alma con sus besos mi madre, madre querida!

Viviréis en mi pecho y allí grabados arrullaréis las horas de mi existencia. ¡Recuerdos perdurables e idolatrados de la edad de los sueños y la inocencia!

* * *

Ya sé, madre adorada, que a mis canciones faltan dulces acentos y tiernos sonos, ya sé, madre del alma, ya sé bien mío, que han de morir sus notas en el vacío.

Más si al ir con tu nombre, madre, escudada mi canción obtuviera la flor preciada y por capricho raro de nuestra suerte sonriendo en el trono pudiera verte, tuyos serán mis lauros, tuya mi palma, y sólo pido en premio, madre del alma, que unidos nuestros rostros por un abrazo vuelva a decir mis versos en tu regazo.

ISAAC MARTÍN-GRANIZO



CUARTILLAS DE UN ENFERMO

~ Por qué rió su muerte ~

Cuando recibí la noticia observaba desde el amplio ventanal de un también amplio café, la *desenmascarada* mascarada que alegre y bullanguera corría por el boulevard.

¡Ramón había muerto!

Y no parecía sino que la muerte, por castigo, había querido llevárselo en un día de esos en que para él la humanidad pisoteaba la careta con que constantemente se cubría, para entregarse a todo aquello que *la forma social*, la hipócrita *forma social* vedaba en días que... ¡no eran de carnaval!

Rápida, súbitamente con el corazón sangrante de dolor, fui a ver a Mary, a la buena amante del poeta, a su musa de carne con ojos de fuego y alma de oro, como él la llamaba.

La encontré pálida, con esa palidez de los cirios, centinelas de cadáveres, que nos hablan de salmos y oraciones...

No obstante, rió al verme y sonó su risa en mis oídos como una blasfemia en medio de una plegaria. ¡Tal fué de cruel y sacrílego!

Luego, mirándome con los ojos muy abiertos, como queriendo que también me hablasen ellos, me dijo:—Sí, sí, Ramón ha muerto, no lo dudes; pero toma, entérate; quería él, quería él...

Y sacando del pecho unas cuartillas, me las entregó, volviendo a reír, a reír exagerada, histérica, nerviosamente...

Asombrado, leí:

Horas, pasad rápidas, veloces, no atormentéis más con vuestra lentitud mi pobre existencia.

Pensad que vuestro curso monótono, exacto, medido, es para mi la gota de agua que constante y fría, taladra poco a poco el cerebro y llega al alma.

Corred, volad, haced que sienta vuestra huida tan veloz como sentí la de mi felicidad; os lo pide un poeta.

¿No veis las transformaciones del mundo? ¿No os dais cuenta de que la vida asquea? ¿No os sentís agujadas dura y sañudamente por el jinete que cabalgando sobre vosotros quiere llegar presto al fin de su carrera? ¿Por qué entonces no desecháis vuestra pereza y salís del paso breve y cansino que lleváis? Decid, ¿por qué?

Acaso os asuste llegar pronto al fin por que os dijeran alguna vez que el fin es triste. ¡Bah! no hagáis caso; la muerte es bella, de una belleza suprema y acariciante; ¿ignoráis que es la perfección de lo perfecto?

Ella, con sus brazos de nardo y de jazmín, que muchos dieron en llamar garras, nos transporta al país ideal donde no existen penas ni ambiciones, rencores ni envidias, donde no hay dolores, donde todo es bien y la paz prodiga besos por doquier.

¡Llevadme, horas, llevadme rápidas a la vida ideal llamada muerte! os lo pide un poeta.

En vuestro curso ¿no os sentisteis acariciadas por el bienestar delicioso y embriagador de una necrópolis?

¿No comprendisteis nunca la belleza, la suprema poesía que tienen esas moradas donde vive la muerte?

Entonces ¿por qué no aceleráis vuestra marcha? ¿por qué me lleváis a esos lugares lenta, pausada, cansinamente, como si quisierais que en mi jornada por el erial de la vida infeliz, fuesen prendiéndome todas las espinas del camino?

Sabed que quiero cesar, que mi deseo es volar hacia esas regiones limpias de dolor, a donde no llegó el salibazo emponzoñado de la vida

Corred, horas, pasad rápidas; no atormentéis más con vuestra lentitud mi pobre existencia. Llegad presto al fin y hundirme en la vida de la muerte, os lo pide un poeta.

En cuanto levanté la vista de las cuartillas, Mary, que atentá me vigilaba, exclamó: «Lo ves, lo ves, quería él», y volvió a reír y a reír, tan exageradamente como lo hacía en aquellos días azules en que se entregaba a la quimera de la vida en loco torbellino.

Desde la muerte de Ramón, desde entonces, la pobre Mary, ríe todos los días, ríe a todas horas; ayer me lo dijo el Director de la casa de salud donde se halla recluida

MANUEL TORRES SAMPEDRO

- Cosas de antaño -

BLANCOS Y NEGROS

Allá por el año de 1823, cuando Fernando VII «gastaba paletó» y con paletó y todo se propuso terminar, con los maldecidos «negros» que habían usurpado la soberanía aquellos años, con sus cortes, su constitución y demás embelecos y garambainas parlamentarios, nuestra ciudad no permaneció ajena al movimiento...

Los «blancos» tenían muchos garrotazos y muchas burletas de que vengarse, porque aunque fueran mayoría, pues es fama que el abolengo liberal de León es relativamente reciente y en aquel entonces, el pueblo era decidido partidario del rey neto, la libertad o el demonio centuplicó las energías de los «negros» durante los tres «mal llamados años» y dieron cada estacazo e hicieron tomar cada berrinche a los partidarios del rey absoluto de padre y muy señor mío.

Sabido es que en España, siempre entendimos la libertad de un modo especialísimo. La libertad consiste en molestar al prójimo.

Y, naturalmente, tras aquellos besos y abrazos de opereta vienesa, que se daban a los ciudadanos cuando en el veinte se proclamó la constitución, llamándose todos hermanos, parientes, testamentarios y amigos, dieron en la flor de apalear enemigos de la constitución y era cosa de ver a media docena de infelices, víctimas de las iras de los liberales, no poderse aventurar al atardecer, por el temor de encontrarse con el garrote de sus enemigos, pronto a llenarle el cuerpo de cardenales, en número suficiente, no para un cónclave, sino para un concilio ecuménico.

Y hubo más—¡para que se chinchén los fascistas que purgaban con ricino a quien hablaba mal de Musolini!—hubo que algunas noches, una caterva de inciviles liberalotes, dedicábase a la caza de absolutistas, y si topaban a uno conducíanle entre risa, algazara y bullanga a la plaza de la Catedral, cantándole aquellos epigramáticos cantarillos contemporáneos de las famosas «Habas verdes», a cuyo son entraban en las ciudades de Cataluña las tropas del Conde España, poníanle ante la famosa fuente en que Neptuno impertérrito, tridente en mano contemplaba el trotar del agua de los titanes y —¡santos del cielo, qué irreverencia!—quieras que no quieras, pese a los gritos, llantos, mal-

diciones y sollozos del cuitado, ¡se adelantaban en cien años a los fascistas!

¡Si tendrían, pues, cosas que vengar los absolutistas!

Llegado un parte a León del Conde de York, dando cuenta de la «libertad de la Real familia», algunos liberalotes de los que más se habían distinguido por su vehemencia y su pericia en curar indigestiones, pusieron pies en polvorosa, otros fueron víctimas de los ensoberbecidos partidarios del rey neto que pusieron en práctica el precepto bíblico que dice: «el que maneja el acero, por el acero perecerá», cambió de dueño la lavativa y los morriones de los nacionales, inmensos como un mundo, cayeron de las cabezas de sus arrogantes dueños para que en la plaza de la catedral jugaran con ellos los niños...

Y mientras la chusma se apaleaba rudamente, la aristocracia preparaba un magno recibimiento a las tropas del Duque de Angulema, que avanzaban sobre la ciudad... Los hombres trataban de luminarias, volteos de campanas, fiestas religiosas solemnes, al desagravio por los ultrajes cometidos y las doncellitas, reuníanse por las tardes en el salón de un viejo palacete de hidalgos a murmurar y a bordar para sus amados y paladines unas cintas de seda, que lucirían orgullosos y ufanos el día que entraran los soldados de Angulema y en cuyas cintas se leía esta inscripción: «Por la patria y por el rey, morir es ley».

Después se aproximaron los soldados de Francia... Unos pocos de milicianos fieles y de liberales románticos, pertrecháronse de fusil, pólvora y balas, y salieron de la ciudad lentos, silenciosos, descorazonados, a ofrendar su vida por la Constitución...

En el caño del Portillo, topáronse con las partidas que formaban la vanguardia, y comenzó el tiroteo.

Por un momento el denso humo de los disparos nubló la atmósfera. Cayeron unos cuantos envueltos en la púrpura de su sangre.

El ejército francés pasó sobre los cadáveres. Una multitud compacta, al frente de la cual iban los jóvenes de las bordadas divisas, se adelantó a saludar a las tropas...

Y entraron en la ciudad entre vítores, aplausos y repique de campanas.

J. PINTO MAESTRO.

VIDA CULTURAL

- ¿Nacieron en León las hijas del Cid? -

En un brillante artículo debido a la bien tajada pluma de nuestro buen amigo don Miguel Bravo, que apareció en nuestro querido colega *Vida Leonesa*, se lanza la suposición de que el Cid Campeador vivió precisamente en la calle que lleva su nombre.

«La tradición, pródiga con esta calle — dice don Miguel— ha logrado ennoblecerla más todavía con el nombre del inmortal Cid Campeador, pues se supone que aquí vivió alguna vez y aquí nacería alguna de sus hijas—acaso doña Sol—en un palacio que había frente a este de los Quiñones, en otra esquina de la calle.»

Nosotros nunca creímos tal cosa. Cuando las ciudades se dedican a buscar prestigios históricos, por los cabellos agarran razones que puedan fundamentar su derecho a hacerlas sinó patria, residencia al menos de héroes y santos, y ni más ni menos ha ocurrido con el Cid.

¿Por qué empeñarnos en quitar a Vivar la gloria de haberse mecido sobre su tierra, la cuna de las hijas del Cid?

Mío Cid movió de Bivar para Burgos adeliñado,
assi dexa sus palacios yernos o desheredados,
De los sos ojos tan fuertemente llorando,
tornaba la cabeça i estábalos catando.

Esto nos dice Per Abbat, al presentarnos al Cid cuando desterrado.

Y el legendario castellano nunca debió de ser gran amigo del Rey de León y no se puede suponer que tan pronto se hubieran apagado los resquemores de Alfonso, agraviado en 1073 en que Rodrigo le tomó el juramento en Santa Gadea, para que al año siguiente le encontráramos ya en León y poco más tarde, nacieran sus hijas, celebrándose aquellas fiestas de que nos habla el romancero.

El señor Bravo, tan escrupuloso historiador, en esta ocasión apoya su suposición en un romance y lo justifica con una frase muy bella, pero que no pasa de ser eso, de Gustavo Le

Bon «acaso lo único verdadero que hay en la historia, es la Leyenda».

Quizá en cuanto a la leyenda tenga algún viso de certeza ese pensamiento, pero no en cuanto al romance.

¿Cierto el romance? Si a pesar de la sólida argumentación de Foulché Desboc, contra nuestro Menéndez y Pelayo, admitimos que hay un fondo de verdad en los romances fronterizos, porque se relataban cosas contemporáneas, en los romances antiguos, no suele haber más que la fantasía del poeta.

Viejos cantares de Gesta, habían arrastrado sus estrofas de generación a generación, unas veces perdiendo magníficos eslabones de la cadena, otras rompiéndoles para intercalar toros deleznable y de pésimo gusto.

Cuando muchos siglos después (1) de haber vivido el Cid, se hizo su romancero, ya no conservaba nada de su *vera efigie*. ¡Qué diferencia del poema de Per Abbat, a todos los que posteriormente vieron la luz!

La fantasía popular se apoderó del héroe y le transformó por completo.

Como ni siquiera para hacer los romances tuvieron a la vista el primitivo poema, ni los conocimientos históricos tenían el actual desarrollo para haber cuidado el ambiente en que vivieron los héroes, se trabucaron los reinados, se adicionaron mil cosas posteriores, se confundieron los lindes de la historia y los de la fantasía.

Esto ocurrió en el «Romancero del Cid», de Juan de Escobar, en que el señor Bravo encuentra fundamento a su suposición.

En efecto—y otra vez transcribimos del señor Bravo—«cuenta como

*Salió a misa de parida
a San Isidro, en León
la noble Jimena Gómez
mujer del Cid Campeador*

(1) El romancero de Juan de Escobar se imprimió en 1612,

vestida con jubón de grana fina, con fajas de terciopelo—picadas de dos en dos—gran basquiña, manto de contray, ceñidor con cabos de plata, cofia de papos, collar de patenas, que entra en la iglesia del brazo del Rey don Fernando, quien regala a la recién nacida mil maravéis y su plunaje, el mejor...»

El párrafo transcrito, está proclamando que apenas hay nada de cierto en el romance.

¿Cómo podía el rey D. Fernando llevar del brazo a la mujer del Cid en la misa de parida, si el Cid no debió de casarse hasta después de la vuelta de Alfonso de Toledo y reinando ya este rey en León y Castilla?

Fué el 24 de Diciembre de 1055, cuando Fernando el Magno regresaba a León, para morir pocos días más tarde, con aquella santa muerte que tanto han loado los historiadores.

Y el Cid se casó en el 1074, cuya fecha aparece en la carta de dote «por el decoro de la hermosura y pacto de matrimonio original», que inserta Sandoval en la *Historia de los cinco Reyes*. Fecha que concuerda divinamente con el poema y con la cronología del reinado de Alfonso VI, pues cuando pocos años más tarde, el Cid fué desterrado, nos dice Per Abbat:

Afevos donna Ximena con sus fijas do va llegando señas duennas las traen e adúcenlas en los braos

Queda, pues, demostrada la falsedad del romance. Don Fernando, no pudo llevar del brazo a doña Ximena a misa de presentación, porque había muerto hacía nueve años...

¿Cómo, pues, basar en un romance embustero y leyenda tardía la permanencia del Cid y el nacimiento de sus hijas en nuestra ciudad?

LUIS DE AUÑÓN Y SIRVAL

Desde la ciudad de Augusto

Te compadezco, bella lectora; lástima me das, amigo lector, si pasas por el trance de confiar al correo tus misivas de amor; ¡cuántas deambularán por el mundo sin rumbo alguno, desorientadas, extraviadas en el laberinto aciago de los casilleros y los buzones!...

Suerte triste, la del original que para nuestra revista envié la semana última; andará por el mundo llorando como un niño perdido. Y no tan triste si se topó con la carta que días antes corrió igual destino; que así será menos penosa su peregrinación sin fin.,.

Encaminadlas acá, hermanos, si en vuestro camino las topáis y se os gratificará.

Allá fué Momo a esconder su vergüenza; en figura de ruines y ventajistas; ya cayeron las caretas de los rostros, mas persisten las de los espíritus, doblegados, contrahechos, entumecidos, sin gallardías ni enterezas, cobardes como cornejas, encogidos como sapos, flojos como follones.

¡Y marcha el reloj del tiempo sin que el sol

pueda con las brumas de los cerebros, ni se vislumbre el espíritu rebelde y redentor!

En nuestras calles el carnaval sigue siendo astroso y vergonzante; un Quijote con su Sancho, bien parecido; una carroza de dos ruedas y media docena de mascarones andrajosos.

En el Casino, bellas mujeres y notable masa coral, digna de más apropiado sitio...

En *Juventud*, orden, corrección, arte, belleza, novedad. Los objetos donados por todo el comercio de Astorga para su concurso, fueron distribuidos por sorteo entre las bellas señoritas que concurrieron el domingo. El martes, fueron adjudicados los premios de disfraces, dejando desiertos el primero y segundo, por no tener presentes, sin duda, el Jurado, las teorías de la relatividad.

Bien merece la Junta de la Sociedad *Fenix* una entusiasta felicitación, por haber dado a nuestros carnavales su única nota simpática y artística.

MATO CAMBELO

: CHARLAS FEMENINAS :

- CARNAVALINA -

«La mujer—ha dicho Luciano—es como la alondra: se va hacia todo lo que brilla.»

Y siendo así, ¿cómo sustraerme a revolotear en derredor del nuevo Casino, convertido estos días en ascua de oro, hasta que el cansancio abatiera y plegara mis alas?

Bajo la negra seda de monísimo capuchón, cubierto el rostro por el antifaz, he pasado por los amplios salones del «palacio de las conchas»; he estado en el «bufet», en los billares; he permanecido unos momentos acodada en el balconcillo de la sala de lectura, desde donde contemplé el aspecto encantador que ofrecían las parejas que allá abajo, en el salón, danzaban...

Mi amiga María Teresa, que conocía mi disfraz, subió a buscarme y juntas bajamos a la sala.

Apenas en ella, de un grupo de jóvenes que lucían trajes de etiqueta de *irreproachable corte*—como dicen los llamados cronistas de sociedad; pero que a mi me parecieron algunos de ellos de corista de zarzuela—se destacó un joven, amigo de María Teresa, nerviosillo, galante, con aire de conquistador de boulevard, de esos que beben whisky y fuman «khedives», que dicen «chic» y «cachet» y no saben castellano, y nos presentó a otros «pollos», también de *corte irreproachable*...

En aquel momento comenzaba Frígola a dar saltos sobre la banqueta del piano, como impulsado por un resorte oculto, y las notas lánguidas de un «fox» llenaron el ambiente.

Bailábamos...

Los «crepusculares» añoraban días idos y reposaban su belleza en muelles divanes, asae-teando con el brillo de sus ojos, un tanto marchitos, a la juventud de hoy, (más prácticas que la de ayer), que arrinconó «pavanas» y «rigodones» para entronizar «matchichas brasileñas» y «tangos», pese a todo el clasicismo y a toda la tradición.

Triunfaba la moda una vez más, arrollando a su paso impetuoso prejuicios y bagatelas, que fueron dique inaccesible para nuestros abuelos.

Racimos de caballeros, molestos por el empaque de sus cuellos almidonados, hacían guardia a las damas, y hablaban de cosas frívolas y triviales, de cosas «del momento», mientras su imaginación tejía quimeras, que ya no podrían jamás tomar en realidad.

Y como alguien que no recuerdo, observó que la curiosidad es una esencia del espíritu femenino, apenas terminado el «fox» nos reunimos de nuevo mi amiga y yo, y tomando por atalaya uno de los ángulos del elegante salón, comenzamos a fiscalizar.

María Teresa, que parece que todo lo observa a través de esos célebres cristales que hacen las cosas grotescas y ridículas, no cesaba de hacer mortificantes comentarios.

Como yo, ensimismada en la contemplación de lo que nos rodeaba, no contestara a sus dardos, me preguntó: ¿en qué piensas, mujer?

—Recordaba la bella «Paradoja de Comediantes»,—la contesté:—en la que el elevado talento de Diderot, nos cuenta el suplicio, el dolor de aquella actriz, que después de hacer toda la noche de reina, al finar la comedia, se convierte en señorita Dupont, que vive en un cuarto modesto y discute el precio de los comestibles...

—¿Conoces la obra?

—No—pero debe ser bonita, ¿verdad?

—Muy bonita y muy verídica, María Teresa...

Y como de nuevo tornaron los «pollos» a solicitarnos para bailar, dejamos los comentarios, y fuimos dos figuras más, en el cuadro todo luz y colorido, de «gran mundo» que se estaba representando...

MARI-ROSA

Escuela de mundanidades

(CARTAS FRÍVOLAS)

LISETTE QUERIDA:

Adivino el mohín de impaciencia con que dirás cada día: «¡Tampoco hoy!» al no encontrar en tu correo mi prometida carta, esa carta que, con el relato de mis primeros pasos en el gran mundo, ha de distraer un poco la quieta monotonía de tu vida provinciana; pero, querida mía, en esta mi nueva vida no tengo tiempo para nada.

¡Qué lejos están aquellos días del colegio, con sus deberes y recreos a toque de campana! Y, sin embargo, a veces me parece estar sujeta todavía a la disciplina inquebrantable de Soeur Anne, tan poco me pertenezco.

Claro que en lugar de levantarme a las ocho, me levanto a las once, y que en lugar de dictados, pintura y demás latas, más o menos didácticas, tengo lo que hemos dado en llamar «deberes mundanos»; pero el resultado es el mismo: ni un minuto libre. Por la mañana, el paseo en la Castellana, a pie o a caballo; después el almuerzo y en seguida, vuelta a vestirse para el paseo de la tarde, el te, la sesión benéfica en el cine de moda, el concierto, lo que sea, hasta la hora de la cena, en que hay que volver a casa y vestirse a toda velocidad para la función de gala o la cena americana...

A propósito de conciertos, te voy a contar lo que me ocurrió el otro día. Ya sabes que, por ahora, los conciertos resultan «bien», y rara es la semana que no asistimos a dos o tres. Bueno, pues la otra tarde fuí a uno con Inesita Santaclara. No sé si tú recordarás a aquella sosaza de Inesita que sólo estaba atenta en la clase de «bonnes manières», que con tanto entusiasmo nos hacía padecer la pobre Soeur Therése y que ahora está hecha una perfecta niña «bien». Como te digo, fuimos juntas al concierto y llegamos ¡naturalmente! hacia la

mitad. ¡Chiquilla, qué virtuoso más feo! En mi vida he visto una cabeza más grotesca; no hallo palabras para describirte su cabellera lacia e hirsuta, de un color indefinible; pero, a pesar de su fealdad, o acaso gracias a ella, tocaba prodigiosamente el violín. Jamás he oído arrancar a mi instrumento favorito lamentos más apasionados y conmovedores.

Cuando entramos en el palco empezaba el largo de Haendel, y no necesito decirte que, apenas instalada, todos mis sentidos se concentraron en el oído. Yo no sé qué tiene el largo de Haendel que conmueve todas las fibras sensibles de mi alma, creo que hasta había un conato de lágrimas en mis ojos cuando la entusiasta ovación del público me despertó de mi éxtasis, y en aquel momento, Inesita, volviéndose hacia mí, exclamó:

—¿Te has fijado en Lolín? ¡Qué manera más escandalosa de flirtear!

—La verdad, no me he fijado. ¡Toca tan maravillosamente ese hombre!

—Pero oye, me replicó, ¿tú vienes a los conciertos para oír?

Y había en su exclamación un acento tan sinceramente sorprendido y escandalizado, que no supe qué contestarle... Temo que mi afición a la música me llevará lejos: por lo pronto, estoy segura de haber obtenido entre mis insustanciales y frívolas amiguitas el título de «cursi por derecho propio».

Indudablemente, Lisette querida, el aprendizaje mundano es mucho más complicado de lo que se figuraba aquella infeliz de Soeur Therése...

Adiós, y hasta la próxima. Te abraza, Catinina.

(Por la indiscreción)

FIORELLA

AUTO-SALON

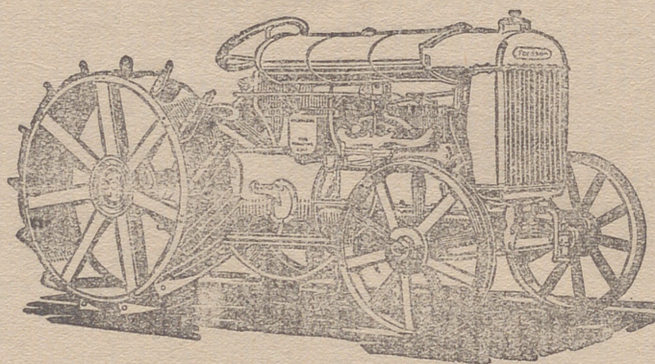
EXPOSICIÓN Y OFICINAS
AVENIDA PADRE ISLA, 19

TALLERES Y GARAGE
1.ª TRAVESÍA DE ORDOÑO II

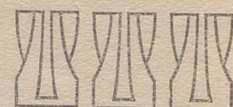
LEON



TRACTOR
FORDSON



TRACTOR
FORDSON



Garage de nueva planta, con cocheras independientes - Aparato medidor de gasolina
Bomba eléctrica para llenar neumáticos - Moderna instalación para carga y reparación de equi-
pos eléctricos; siempre con existencias de baterías de acumuladores y todas las piezas precisas
para su reparación - Prensa hidráulica, movida por electricidad, para el montaje de bandajes
macizos - Maquinaria moderna para reparación del Ford.

AGENTES DEL «FORD» EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL

Siempre existencias de los nuevos modelos de Turismos, Sedan, Omnibus y Camionetas

Ningún automóvil, con relación a su coste, da mejor, más económico y más rápido servicio

El nuevo carburador es admirable por su economía en el consumo de gasolina.
Las reformas en el CHASSIS y la calidad de los materiales empleados, le convierten en el mejor
coche para servicio duro y constante.

Compre V. un FORD y ahorrará la diferencia de coste de coche y repuesto

Neumáticos Michelin.-United Stated
Good-Year. - Goodrich. - Aceites Vacuum

- LA SEMANA DEPORTIVA -

La teoría en el foot-ball - El juego del Guardameta

Para el aficionado «profano», que no ha practicado el foot-ball, nada aparece tan fácil como la tarea del «portero». La destreza de las manos es evidentemente más natural que la de los piés y exige por lo mismo mucha menos práctica, sin embargo, es un error creer que basta un poco de agilidad y buena voluntad para llegar a ser un guardameta aceptable. Son necesarias muchas cualidades, que no se adquieren más que a la larga, después de muchos tanteos y sinsabores. Las dificultades que encuentra quien pretende llegar a desempeñar bien este puesto, se prueba fácilmente haciendo ver que Francia, no ha «producido» hasta el día de hoy más que un solo «portero»: Chayrigues. En efecto, éste fué el único francés que supo cumplir satisfactoriamente en todas las circunstancias, y ninguno de los jugadores jóvenes ávidos de reemplazarle, pueden sostener ni un instante la comparación con él.

Por consiguiente es, pues, indudable, que en el trabajo del guardameta entra algo más que el instinto; la reflexión y el juicio, juegan un papel principalísimo. Ese equipier no debe de hacer nada más que a sabiendas de lo que hace, pues la victoria de su equipo, puede depender tan solo de uno de sus movimientos. Un esquivé mal hecho, un despeje demasiado débil, un pase inoportuno, equivalen en la mayor parte de los casos, a un goal seguro. Último defensor de su campo, no puede permitírsele la menor falta; detrás de él, no se encuentra ya a nadie que pueda remediarla.

La más grande responsabilidad pesa sobre él, por eso debe fijarse en todas las cosas, estudiar y calcular todos sus movimientos. Chayrigues jugaba metódica y razonadamente, con lo que lograba casi siempre salir airoso en las situaciones críticas. Nuestros guardametas de hoy (salvo alguna excepción) no lo hacen así, y por eso dan tarea frecuentemente a la crítica.

Fueron siempre raros en Francia los guardametas que supieron detener correctamente los balones bajos, que se les shootan a corta distancia.

Actualmente se les cuenta con los dedos de una mano:

Algunos, como Beaudir, Gandichón, Cotent, etc., se arrodillan para recogerlo. Los inconvenientes de tal método son evidentes.

Si algún delantero adversario, prosigue su carrera hacia goal sin detener el paso, es muy probable que llegue en el momento en que el guardameta esté aún arrodillado. Ya tenemos de pronto el goal en peligro. Su defensor recibe múltiples puntapiés en los costados, y aunque se acueste heroicamente sobre el balón, como si lo incubase, no siempre tiene la fortuna de ver la situación resolverse a su favor.

Además, el hombre que se arrodilla para detener un shoot, no está ya en condiciones de parar lo imprevisto. Un guijarro, un ligero accidente del terreno o un defensa que lo desvíe ligeramente, y el balón llega fácilmente a la red, pues el guardameta no tiene materialmente tiempo para levantarse y efectuar el salto necesario.

Aparte de que esta costumbre de hincar las dos rodillas en tierra, pasa fácilmente al estado crónico y llega a ser una manía.

De mi memoria aún no se ha borrado la impresión de un célebre match internacional, en que el portero francés se arrodillaba cada vez que un delantero contrario se aproximaba. Sus medios de acción quedaban de golpe reducidos a cero, (o casi cero), y a duras penas poder detener el shoot.

El balón pasaba a veces sin gran fuerza a unos 40 cms. de él, pero como su posición no le permitía desplazamientos rápidos, la pelota llegaba una vez más al fondo de la red.

Estimándolo como cosa curiosa y que a la par puede proporcionar provechosas enseñanzas para los «neófitos», que llenos de afición y

entusiasmo, se aprestan a engrosar las filas del hermoso deporte del fútbol, comenzaré hoy la publicación de una larga serie de artículos a tal propósito publicados por el conocido crítico francés, V. Dennis.

A medida que el espacio me lo permita, iré dando a conocer, pues espero sean del agrado de nuestros constantes lectores.

(Continuará)

Con motivo de las fiestas Carnestolendas, la afición futbolística se entregó por completo a las diversiones propias de estos días, rindiendo culto a Momo; por esta razón fueron contados los partidos jugados en los campos de deportes.

En Lisboa.—Venció una selección española por dos a uno, a otra portuguesa, este partido había despertado gran expectación.

En Huelva.—Una selección de los ingleses de Riotinto, jugó contra el equipo local, Titán. Los onubenses ganaron por dos a uno.

En Sevilla.—Jugóse el segundo partido entre los campeones de Andalucía y Levante. Ganaron los sevillanos por tres a uno.

Disputándose un trofeo concedido por el Ayuntamiento donostiarra, contendieron en San Sebastián la Real Sociedad y el Barcelona F. C. Ambos equipos empataron a un tanto, si bien el triunfo debió haber correspondido al Barcelona, que perdió de marcar algún tanto por la mala tarde de Samitier, el que no se cansó de rematar malamente.

Buen palizón.—En Granada, el Titular, consiguió introducir el esférico solo DOCE veces en la red contraria del Real Español. Sólo se concibe siendo Titu...lar.

Habiendo solicitado la Unión Deportiva Española de Salamanca, el aplazamiento del partido de campeonato, que debía de celebrarse en esta, mañana día 9, para el día 15, alegando dicha sociedad ser dicho día 9, el aniversario de la fundación de la misma, y verificarse con

tal motivo, varios festejos en la ciudad salmantina, la Cultural, acordó acceder a lo solicitado, aplazando este encuentro para el próximo 16 del corriente.

Con tal motivo, el calendario futbolístico, sufre la siguiente alteración: Mañana, día 9, en nuestro campo, contendrán, en partido amistoso, el primer equipo de la Cultural y el Cultura e Higiene, de Gijón, equipo clasificado por la Federación Asturiana en primera categoría, serie B. Este partido, promete ser interesante, por la gran valía del equipo forastero, constituido, en su mayor parte, por jugadores de reconocida personalidad futbolística, bien entrenados, y capaces de dar un disgusto a equipos de primera línea, como no ha mucho ocurrió en Gijón. Por lo tanto, esperamos presenciar un partido digno de la afición leonesa. Al campo, pues, allí aprenderemos algo.

Día 16 El tan esperado encuentro de León y Salamanca.

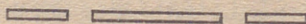
Día 19 (San José) Nuestro primer once y el reserva del Club Deportivo de Oviedo.

Día 30. C. D. Leonesa y V. D. Luises de Valladolid. Con este partido termina el mes futbolístico de nuestra floreciente Sociedad, estando en tramitación con varios equipos forasteros para el próximo mes entrante.

Por lo anteriormente expuesto, verá la afición local el progreso de tan hermoso deporte en nuestra ciudad, y los sacrificios impuestos por la Cultural, que aprovecha más de lo que puede en bien de los aficionados e incremento del deporte valompédico.

Merece mil plácemes la Junta encargada de este grupo, por su acierto y competencia al frente de tan delicada y comprometida misión, pudiendo considerarnos, los amantes de este deporte, satisfechos por la fructífera labor desarrollada en pro del fútbol en León.

TRY



: Con motivo del Centenario de Gil y Carrasco :

Repetidamente aludido y muy honrado con ello en varios periódicos de León y Astorga, con motivo del Centenario del natalicio del excelso escritor y paisano mío, Enrique Gil y Carrasco, tengo el honor de ponerme a la disposición de la Junta organizadora del homenaje a la memoria del gran villafranquino, para todo lo que signifique, con mi aportación modestísima, un grano más de arena para la glorificación del excelso novelista.

Ahora bien: a mi querido amigo el ilustre general D. Severo Gómez Núñez, le diré, (agradeciéndole muy mucho el honor que me hace, designándome para que haga un boceto de monumento que perpetúe la memoria del autor de «El Señor de Bembibre») que no puedo —sintiéndolo en el alma—dar ninguna idea (que además de proyectarla yo, sería menguada como obra mía), para tan gran fin, porque entiendo que es de una ética elemental mi negativa, pues el escultor que hubiera de designarse para la realización de dicho monumento, es natural que él habría de ser el que «cerebrase» la gestación y concepción de la «idea escultórica» y suya, absolutamente la responsabilidad artística en la realización del proyecto.

También, a mi amigo—muy querido—y paisano, el celebrado poeta Antonio Carvajal y Alvarez de Toledo, le agradezco mucho su cariñosa alusión.

Y, ya, descartado yo de la «idea del monumento», si lo creen conveniente y me facilitan el poder documentarme, haría con sumo gusto el retrato al óleo de Gil y Carrasco, para que se colocase en el lugar que se creyera más adecuado, o bien si se hacen «Fiestas del Centenario» podría, si me conceden el honor de indicármelo, pintar el cartel anunciador.

Y, ahora, voy a permitirme exponer una modesta opinión mía. He leído, que se trata—en principio, es claro—de emplazar el monumento en Bembibre, villa de todas mis simpatías.

No deseo que empiecen las discusiones, que podrían parecer de iniciación mía, y que serían perniciosas, pero creo de muy sincera y buena fe, razonando con toda ecuanimidad, y sin que para manifestar mi opinión se crea que *tiro* para mi patria chica, que el monumento debe erigirse en Villafranca, la gentil, la villa dichosa que vió nacer al gran romántico. Y de no ser allí, en Villafranca, que se emplace el

monumento en León por aquello de capitalidad de la provincia, lugar más representativo, de afluencia provincial, movimiento de turismo obligado, etc.

En este caso, en Villafranca podrían reposar las cenizas de nuestro excelso escritor, en un mausoleo dentro de la Colegiata y colocar en la casa donde nació, una artística lápida simbólica de mármol y bronce, invitando a la ceremonia de su descubrimiento, a la Diputación, Ateneo, representaciones culturales y, en fin, a todas las que pudieran llamarse agregaciones académicas, escritores, artistas y delegación del Gobierno, etc.

He tenido verdadera obsesión, por encontrar el paradero de los gloriosos restos de Gil y Carrasco. Toda persona amiga, que sabía yo marchaba a Berlín, ciudad donde vivió y murió el poeta; era portadora de mi encargo macabro. Hay un verdadero *lío* en la cancillería de nuestra Embajada alemana. Recuerdo que, en cierta ocasión, encontrándonos en el tren, viajando de Holanda a Alemania un amigo mío «attaché» entonces a dicha Embajada, y yo, le recomené al separarnos en Colonia—mi amigo continuaba a Berlín—se ocupase de indagar el lugar «verdadero» donde pudieran reposar las cenizas de nuestro grande hombre. Fatalmente siempre he tenido noticias deplorables, inciertas, y verdaderamente desconcertantes. Yo creo, que lo mejor sería hablar al Presidente del Directorio y que éste, por mediación del Ministerio de Estado, recomendase con el «mayor celo» a nuestro Embajador y Cónsul general en Berlín, para que estos funcionarios hicieran una «verdadera investigación», pues parece imposible, que habiendo pertenecido Gil y Carrasco como agregado a nuestra representación diplomática en Alemania, no podamos obtener noticias exactas, concretas y «definitivas» del «preciso» lugar de su enterramiento. ¿O es que no existen archivos de España en Berlín?

Y ahora contaré, a modo de acotación, que el único ejemplar que yo tenía de «El Señor de Bembibre» se lo presté al insigne compositor don Ruperto Chapí (1) que estaba verdaderamente entusiasmado con la novela. De no haber fallecido el glorioso maestro a los pocos días del estreno de su ópera «Margarita la Tor-

(1) Su hijo Miguel, ha buscado inútilmente dicho ejemplar.

nera», hubiera compuesto la partitura de «Los Templarios», pues éste era el título que más nos gustaba para ópera, por ser más conciso y de más eufonía teatral. Yo le hablaba al maestro con vehemencia, como caso «único» de ópera de «El Señor de Bembibre». Le hacía comparaciones entre el «Oro del Rhin» y el Oro del Sil. El mismo tipo de Alberico del «Sigfredo», puede verse aun hoy mismo en las rudimentarias y arcaicas herrerías, diseminadas por el *Bérgidun*; y con sus bocios espantosos, miserables, andando casi a gatas, aullando más que hablando, en ciertos pueblos depauperados de alguna parte de Cabrera, pueden verse muchos tipos que son verdaderamente monstruosos. Le contaba alguna de las leyendas bercianas, del Lago de Carucedo, del Castillo de Cornatel, de la maravillosa Ciudadela de los Caballeros del Temple, en Ponferrada. Le describía los esplendorosos paisajes, todos tan teatrales para la escenografía. Nuestra creencia que el «Santo Graal» sea del Bierzo.

A Luis París, amigo mío de siempre, director de escena tantos años del Teatro Real, le hice un dibujo, que representaba a un monje —guerrero de la Orden de los Templarios, que sirvió como figurín para la «Consagración del Santo Graal» de «Parsifal», cuando pasados los veinte años en que esta ópera sólo podía representarse en *Bayreuth*—, según había dispuesto *Wagner*—ya podía cantarse en los demás teatros líricos del mundo. Solamente hubo en el dibujo una variación: los Caballeros del Temple, podían ocultar sus sayales de monjes con la cota de malla y viceversa, llevando sobre sus hombros la capa blanca y en su lado izquierdo, la T roja de gran tamaño; en el figurín sustituí la T roja por la silueta de la paloma simbólica.

Después de la muerte del glorioso Chapí, también cambié muchas impresiones, respecto a la teatralización de «Los Templarios», con otro querido amigo de muchos años, profesor del Conservatorio Nacional de Música y uno de los mejores organistas del mundo, Ignacio Busca de Sagastizábal; por no querer citar más obras suyas, diré que es el autor del portentoso «Himno del Congreso Eucarístico». Busca de Sagastizábal—que ahora es organista de San Francisco el Grande—era en aquella ocasión el que tocaba el órgano en los Luises de Madrid. Yo he sido testigo ferviente de sus improvisaciones en el grandioso instrumento, buscando motivos sinfónicos para musicalizar «El Señor de Bembibre». Como no teníamos ningún ejemplar del libro, Ignacio iba a leerlo y a tomar sus notas a la Biblioteca Nacional. Pero este gran músico está abrumado de trabajo; no tiene un momento libre; su cátedra, San Fran-

cisco y las terribles lecciones, le han impedido, sin duda, tener el reposo y tranquilidad para poder, sin agobios, emprender la ardua empresa de hacer la ópera.

Pero no pierdo la esperanza de que alguna vez, quizás no tardando mucho, pueda vencer a otro músico, muy joven aún, nacido en esta provincia, y en el cual tengo una gran fe de que habrá de ser en el divino arte un caso extraordinario. Se llama Evaristo Fernández Blanco: en León algunas personas le conocen; lo llevé a tocar una vez al Casino, después de haberse preparado en pocos días un concierto. Yo tenía la santa intención de que la Diputación le concediera una pensión y se la *pagase*; no le fuera a ocurrir lo que a mí, que me dejó a deber ¡nueve años! No hubo tal pensión. Pero Evaristo luchó en Madrid y hace tres años le concedió el Conservatorio Nacional, después de reñida oposición, el «Premio extraordinario de composición». Su obra, que ejecutaron profesores de las orquestas del Real, Sinfónica y Filarmónica, fué dirigida por uno de los directores del Regio Coliseo, el maestro Saco del Valle. Fué tan unánime el éxito de nuestro paisano, que la Sociedad de Autores de Madrid, le pensionó para ampliar sus estudios en Francia, Alemania, Austria e Italia.

A Evaristo, que desde que era aún un niño procuré orientarle musical y artísticamente, (pues no creo que haya otro más *chiflado* por la música que yo), creo ejercer sobre él algún ascendiente, para convencerle de que haga *nuestra* ópera.

Y he hablado muchas veces con él del asunto, pero *nos* falta el libreto.

¿Quién podría ser el poeta que teatralizase, para «obra lírica» «El Señor de Bembibre»?

Hágase una edición popular, además de la de lujo, de esta obra. Reúnase dinero para con él crear un premio que se concedería al poeta que resultase premiado en un concurso nacional de un libreto de ópera, tomado de «El Señor de Bembibre» después de una calificación hecha por una ponencia de la Real Academia Española o de la Sociedad de Autores.

Conseguiríamos, con esto, además, que se popularizase el nombre del glorioso Enrique Gil y Carrasco, y tendría el Centenario una mayor trascendencia nacional del gran leonés, el prodigioso autor de, quizás, la última novela caballeresca.

DEMETRIO MONTESERÍN

N. de la R.—Excelente nos parece la idea de nuestro queridísimo amigo, el genial artista Demetrio Monteserín, y prometemos ocuparnos en el número próximo de ella, con la extensión que se merece.

MUNICIPALES

Cuando escribo esta crónica corre con insistencia el rumor de que nuestro Ayuntamiento será destituido.

Acaso cuando estas líneas se publiquen ya esté consumado el hecho y tengamos nuevos ediles que, con nuevos bríos, se decidan a poner manos de una vez en los problemas pendientes, mirando sólo al bien del pueblo.

Bien pudiera ser, también, que todo ello fuera una broma carnavalesca, ya que los rumores empezaron a circular en esos días consagrados a Momo, pero sería demasiado pesada la broma, pues el pueblo ya está alarmado en la creencia de que el actual concejo era lo mejor que tenía.

Por esta razón, el domingo, cuando me dieron la noticia, me decía, comentándola: No puede ser, de ninguna manera; el dignísimo Gobernador no puede destituir este Ayuntamiento, porque el pueblo protestaría con mucha razón, ya que su labor no ha podido ser mayor. Cuando subió al *poder*, nuestras calles estaban sucias; las fachadas de muchas casas, hechas una lástima; las bajadas de agua, igual; la calle de Varillas, imposible para el tránsito rodado; y después de cinco meses de ardua labor, las calles están más sucias, las fachadas sin arreglar, convertidas en duchas las bajadas de agua, y la calle de Varillas en el mismo estado; no diréis, lectores, que no ha sido fructífera la labor de este Ayuntamiento por el embellecimiento de la población.

Pero aparte de todas estas pequeñeces, hay otras razones que nos impulsarían a rogar a nuestra primera autoridad que no llevase a cabo el *degüello* de estos concejales, porque el pueblo echaría de menos, con su falta, muchas cosas.

¿Cómo olvidar, y con quién sustituir la elocuencia castelarina Crecente? Imposible de todo punto; como imposible sería también encontrar concejal que, como Conejo, pueda intervenir en las cuestiones concejiles por su conocimiento del *pañ*.

Tampoco podremos olvidar las *brillantes* in-

tervenciones del Sr. Nava que, con frases refulgentes como el oro, batallaba por el acicalamiento de la población.

Pero las causas supremas de este asunto no son estas, y esperamos que, meditado el asunto por quien corresponda, deje las cosas como están.

Porque crueldad inaudita supone obligar al Sr. del Río a abandonar la Alcaldía sin haber conseguido su sueño dorado y el anhelo único que ha tenido desde que a ella subió: el derribo de una antiestética casa que a gritos pide la pobrecilla que la tiren, para ornato de la población, no para mejorar la casa del alcalde.

Y de ser cierta la sustitución, ¿qué va a hacer el Sr. Fraile? Ese es el misterio, aunque a nuestros oídos llegó el run run, (y en secreto lo contamos), de que, haciendo honor a su apellido, tiene el firme propósito de retirarse a un convento, y en la quietud y silencio de su celda, dedicará toda su atención a la redacción de varias proposiciones que, a razón de una por día, piensa presentar a la aprobación del Excelentísimo, y como desquite, el día que logre el acta por elección popular.

Estas son las causas de que nuestra alegría fuese grande si todo lo rumoreado resultase una broma.

ARMANDO

Hemos recibido atenta carta de varios vecinos de la calle Diagonal E del ensanche, en la que nos ruegan llamemos la atención del Ayuntamiento sobre el estado de la pavimentación de dicha calle.

Se lamentan nuestros comunicantes de que en cuanto caen cuatro gotas de agua se ven y se desean para poder llegar a su domicilio, y apuntan la idea de que provisionalmente pudieran arreglarse con el pequeño gasto que supone echar en aquel sitio unos carros de carbonilla.

Nos alegraríamos que fuesen atendidos, pues como pueden ver los señores concejales, son modestos y con poco se conforman.

El Canal del Sil o del Bierzo

- Procedimiento para construirlo -

Las dos ramas en que se divide, ya hemos dicho que regarán 12.000 hectáreas, y que el caudal del río asegura agua suficiente, más que suficiente, sobrada, para los riegos de Otoño y Primavera sin necesidad de embalse de reserva.

De esas 12.000 hectáreas, una tercera parte son terrenos comunales: entre Cubillos y San Andrés de Montejos, existe una gran llanada de pradera y dehesa; entre Columbrianos, Fuentes Nuevas y Camponaraya, otra extensa llanura en parte dedicada a dehesa y prados; entre Cabañasraras, Cortiguera, Cabañas de la Dornilla y Fresnedo, amplia extensión completamente improductiva; entre Magaz de Arriba, Magaz de Abajo y Hervededo, también hay buena porción dedicada a dehesa; entre Villadepalos, Carracedo, Villaverde y Ponferrada, considerable planicie, en gran parte sin cultivar: esos terrenos comunales pueden servir de base para establecer un consorcio entre el Estado y los pueblos, que permita la organización inmediata de la obra.

Bastaría para ello, crear una Comunidad de Municipios, (todos los que salen favorecidos con la construcción), que constituyeran una Cooperativa, a la que el Estado cedería el proyecto aprobado y le daría la concesión de las obras, y la explotación del canal, una vez construido. El capital necesario, que los técnicos tienen calculado y podrán rectificar, amoldándolo a los precios actuales, se obtendría mediante un empréstito, *con garantía de interés del Estado*, en forma parecida a la que rige para los Ferrocarriles secundarios. Sería fácil así, obtener dinero para realizar las obras, pues ese plan, ligeramente esbozado, puede reglamentarse sólidamente, dando participación en el organismo cooperativo a las Juntas de

Colonización interior. El auxilio del Estado es indispensable. Sin él, ninguna obra de esta clase podrá verse terminada, pero ese auxilio redundará en beneficio del Estado mismo, que al aumentar la riqueza, acrecerá los ingresos del presupuesto nacional.

El entusiasmo de los pueblos puede despertarse fácilmente, recordándoles que la Ley de Agosto de 1907 dispone que transcurridos cinco años, los colonos adquieren la propiedad plena, y hasta tanto quedan exentos de pagar contribución. Aun es más fácil el caso que aquí se presenta, porque esos terrenos no son en puridad del Estado, sino comunales, esto es, de los pueblos en cuyas jurisdicciones se enclavan, lo que implicará el reparto entre los vecinos de cada Ayuntamiento. Todo eso, sin contar con el inmenso aumento de valor de los terrenos de propiedad particular.

¿Quién podría tomar la iniciativa en ese sentido?

Podrían hacerlo, directamente, los Municipios del Bierzo, al amparo del Delegado Gubernativo de Ponferrada, solicitándolo del Directorio (1).

Puede hacerlo la Diputación Provincial, por moción de los diputados bercianos.

También puede promoverlo la Junta de colonización interior.

Cualquier solución es buena. Hágase el milagro.

SEVERO GÓMEZ NÚÑEZ

Febrero 1924.

(1) Debe esquivarse que algún rico adquiera una gran parcela de terrenos y construya por su cuenta el canal para explotarlo, ya que tan fácil y justo sería que esa obra fuese propiedad de los pueblos bercianos.

- Crónica financiera -

La semana empezó con animación y firmeza en los fondos públicos, muy sostenidos los de crédito, a excepción del Río de la Plata, que en un sólo día bajó 18 enteros, aunque después van reponiéndose, y con alza casi general en los industriales, que están muy bien dispuestos.

En el mercado de moneda extranjera, sufriendo de una manera alarmante para nuestra peseta, las libras y los dólares.

En cuanto a los francos... copiemos la cuarta que publica «Ese» en *La Democracia*:

El termómetro y el franco
son cosa muy parecida;
Están bajando, bajando,
sin esperar la subida.

Por dificultades en la práctica ha sido derogado el Real Decreto que se dictó recientemente creando un timbre especial que recargaba el costo de los décimos de la Lotería Nacional y en su sustitución se ha promulgado otro constituyendo un sorteo especial en la fecha del 12 de Octubre, día de la Raza, sorteo que constará de 48.000 billetes al precio de 250 pesetas uno, y cuyo producto íntegro se destinará a la Cruz Roja y a los Patronatos para la lucha contra la tuberculosis, la lepra y el paludismo.

Es una acertada disposición, con la que fácilmente y con seguridades de éxito, se allegarán recursos para tan humanitarios fines.

Se ha repartido la Memoria correspondiente al ejercicio de 1923, de nuestro primer establecimiento de crédito. Con motivo de cumplir el

19 de este mes el cincuentenario de la fundación del Banco de España, resulta curiosa la comparación de algunas cifras de los balances de aquella fecha y la del último practicado, que reflejan no sólo la progresión de nuestro Banco Nacional, sino el desarrollo de la riqueza en nuestro país. Véanse a continuación:

	19 Marzo 1874	31 Diciembre 1923
Caja	Ptas. 68.959.405	3.147.820.440
Cartera de Valores.	» 36.522.945	356.129.529
Docmos. y Créditos.	» 46.595.196	2.242.026.904
Cuentas corrientes	» 67.517.706	1.062.932.865
Billetes en circulación	» 64.941.700	4.352.663.075
Efectos en depósito	» 1.565.406.661	11.841.146.302

Las utilidades líquidas del año 1923 suman Ptas. 86.645.847, y el dividendo repartido ha sido de ptas. 120 por acción.

Las existencias en oro, propiedad del Banco, al finalizar el año, eran de 2.478.039.743 ptas., y en plata ptas. 648.717.733. La circulación fiduciaria, ascendió a ptas. 4.352.663.075.

Autorizada por R. O. la suscripción en España de la emisión de 250.000 acciones preferidas del Banco Español del Río de la Plata, de 100 pesos nominales, se abrieron las ventanillas de dicho Banco en Madrid, hasta el lunes 3 del corriente, fecha en que se cerró la suscripción, con la protesta unánime de los accionistas que visitaron en nutrida comisión al Director de la Sucursal de Madrid, para exteriorizar su disgusto por el perentorio plazo fijado.

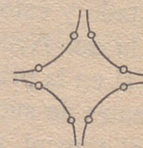
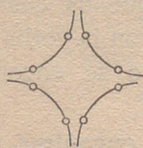
EL BACHILLER FINANZAS

6 Marzo 1924.

Revista "LEÓN"

BELLEZAS

VOTO por



- LA LEY PERRUNA -

Estaba oscureciendo, cuando entró el Secretario de Villaopresa, Silvestre Pardal, en el establo de Pedro Berrugas, que andaba echando de cenar a las vacas.

—Buenas tardes,—dijo el Secretario.

—Santas y buenas,—le contestó Pedro, sacudiéndose las aristas que se habían pegado a la delantera de los pantalones.

—Ya sabrás a qué vengo...—Saber, no lo sé, pero quiere decirse que me lo imagino: siempre será por mor de los votos o los demóginos...

—Por eso mismo... Ya sabes que vienen ahí las elecciones, y... bueno, el triunfo del nuestro candidato es seguro, porque es el candidato del Gobierno y está encasillado, y quiere decirse que aunque todos votárais en contra, no dejaría de salir por eso; pero yo tengo interés en que aquí salga con mucha mayoría de verdad, y cuento contigo...

—El caso es que yo no había de votar para tí, porque siempre nos llevas por lo peor... El otro candidato hace beneficios a los pueblos, mientras que el tuyo hace su negocio, y con eso los contrarios nos afrentan diciéndonos que el suyo es un caballero y que el nuestro es un pilluco...—¿Y qué que lo sea?... Mejor. ¿Qué entendéis vosotros de esas cosas?... ¿Crees que nos conviene un diputado bueno?... Todo lo contrario. Los hombres de bien no sirven para nada. Lo que nos conviene es uno que tenga travesura y maldad, que haga para su provecho todas las picardías que le dé la gana; pero al mismo tiempo nos ayude a tapar las nuestras...—Mejor será no hacerlas, para que no haya necesidad de taparlas.—Eso es imposible, sin hacer gatuperios no se puede vivir.—Hombre, tanto como eso...—Lo dicho... Ya ves: yo he estado y estoy disfrutando las dos secretarías, la del Ayuntamiento y la del Juzgado... Pues si en la primera me contentara con los dos mil reales de sueldo, y en la segunda me sujetase al arancel, ¿cómo te parece que había de mantener y vestir tantos rapaces, y con qué había de pagar los lujos de las mozonas aque-

llas mayores, que me gastan un dínal en dinguindujes?... Y vosotros lo mismo al respectivo... Si no cortais a escondidas en el monte un carro de cambas para llevar en el mes de San Juan a la feria de Valladolid; o unos pares de costanas para llevar a la de Santiago de Frómista, ¿con qué haceis el arreglo de casa? ¿Con qué comprais pan y vino para hacer las labores del verano?... En fin, cuento contigo y no hay que hablar más del asunto.—Bueno, bueno... Ya, de haber puesto el culo a los azotes, lo mismo dará ocho que ochenta: seré de los tuyos como siempre...—Como siempre no: que en las elecciones de concejales te fuiste con el médico.—No es verdad: bien lo sabe Dios... y tú también... Le dí palabra, eso sí, porque le debía favores... y dinero.—También a mí...—También es cierto, aunque no tanto como a él; pero como de él estaba seguro que aunque le faltara y se descubriera el engaño no me había de hacer mal, porque no es dañino, y de tí no me atrevía a esperar otro tanto, a él le dí la palabra y a tí el voto....—Así se hace; porque, como digo, no ignoras que también tenéis allá en casa un poco de cuenta... dos fanegas de pan y...—¿Dos?... Pues no me acordaba yo más que de una.—Una llevó tu mujer por San Juan con la condición de volverme una y media para la cosecha, vamos, en agosto... No me la volvísteis y han pasado casi otros dos meses... ¿Qué menos ha de haber aumentado que otra media fanega, y son dos cabales? Esto es tan legal como las mismas leyes...—Ya, ya... Pero dijera yo que a los amigos, a los que te sirven en las elecciones, no les habías de llevar tanta usura...—Eso no tiene que ver; los servicios de las elecciones se pagan con otros servicios; la cuenta es cuenta...

—Bien, bien...—Y luego aquellos cuartos de las costas de cuando te robaron la yerba del prado y diste parte, y como no se encontró reo, hubo que cargártelas.

—El reo no estaba difícil de encontrar, que bien sabía todo el pueblo que era el Pelao; pero como era amigo tuyo le echaste la capa.—

No estás en lo cierto; le amparó la ley... Verdad es que el Pelao es amigo mío; pero también es verdad que nada se le probó. No le habían visto llevar la yerba más que tres vecinos, y como daba la casualidad de que todos tres eran enemigos suyos, no valían para testigos, porque esa es tacha expresa en la ley... con tal que la enemistad sea manifiesta, y allí ya ves que no podía ser más manifiesta... en el mero hecho de ir a declarar en contra... Yo en eso me atengo a la ley; ya sabes lo que dispone la del año treinta y cinco...—No, saber no lo sé, pero lo mismo da... Sabiéndolo tú... —Pues dispone eso, y además la del año cincuenta y cuatro... —Bueno, Silvestre; y no atajando tu conversación, y a propósito de leyes, ya que sabes tantas, aunque algunos dicen que las inventas...—Eso son envidias. —De cualquier manera que sea, ¿no habrá entre tantas leyes alguna por donde yo pueda librarme de pagar a D. Constantino sesenta duros que le debo?—No estará bueno eso... ¿De qué se los debes?—De que me los ha ido dando prestados cuando he tenido necesidad, un día diez, otro día veinte, otro cinco... Y la verdad es que no merece un mal comportamiento, pero yo no tengo con qué pagarle; y si se empeña en cobrármelos y no hallo por dónde salir, me arruina.—¿Tienes firmada obligación o recibo?—No; nunca me ha pedido recibo...—Y hay testigos de la entrega del dinero?—Tampoco...—Pues entonces... sí, hay una ley que te favorece... una ley que la llaman la ley Perruna. —No la había oído nombrar... ¿Y qué dice, si se puede saber?—El procedimiento para no pagar en ciertos casos... como ese. —Pues hazme el favor, por lo que sea, de enseñarme ese procedimiento.

—Es muy sencillo; consiste en que cuando te reclame el médico la deuda, no le des otra contestación sino reírte un poco, enseñándole los dientes, y luego soltarle dos ladridos...: —¡Jaun! ¡Jaun!

—De modo y manera que para que le apro-

veche a uno esa ley, se necesita saber ladrar regularmente.—Hombre, yo te diré; lo de los ladridos, si se quiere, no es más que un adorno; lo esencial es no confesar la deuda, porque no habiendo de prueba ninguna, en no confesando, estás libre...—Pues no me disgusta eso...

Medio año después, cuando aún no había tenido ocasión Pedro Berrugas de hacer uso de la ley Perruna contra el médico, porque éste no le había reclamado la deuda, el secretario, viendo pasadas aquellas elecciones sin que hubiera ningunas otras en perspectiva, llamó a su casa a Pedro y cuando le tuvo delante, le dijo:—Hombre, aquella cuenta va siendo ya demasiado larga... y mejor te es pagarla cuanto antes, porque las cuentas siempre van creciendo. Me debes tres fanegas de pan, que son nueve duros, y treinta que te suplí por las costas aquellas, treinta y nueve... Conque a ver si vas tratando de pagarme.—¡Jaun, jaun!—le constestó Pedro Berrugas después de haberse sonreído enseñándole los dientes.—¡Qué cosas tienes, Pedro! tendría gracia que quisieras utilizar contra mí la ley Perruna después de habértela yo enseñado... Mira a ver si puedes pagarme para el domingo.

—¡Jaun, jaun!—volvió a contestar Pedro.—Vamos, hombre; no seas bromista, y a ver si me pagas, que a todo el mundo le hace falta lo suyo.

—¡Jaun, jaun!—replicó Berrugas.

—¡Bueno, bueno! Veo que ladras bastante bien; pero deja esa habilidad para mejor ocasión y págame, que necesito esos cuartos para llevar el chico al colegio.

—¡Jaun, jaun!—Y por más que Silvestre insistió en reclamarle la deuda, no pudo arrancar a Pedro Berrugas otra contestación que el par de ladridos.

Para algo le había enseñado él mismo la ley Perruna.

ANTONIO DE VALBUENA.

- UNA CIENCIA NUEVA -

Cuando cumplió los diez y ocho años, Ching So, el hijo del rico comerciante Tek Kong, sus padres decidieron sacarle del internado en que le tenían estudiando. Era tal su aprovechamiento que no había asignatura que no se supiese de memoria, y admirados los profesores confesaron al adinerado Tek Kong, que se veían incapaces de enseñarle nada porque sabía más que todos ellos. Se había licenciado en todo lo licenciable y «como no le dejasen de director» no sabían lo que hacer con él. Tek Kong consultó a su sabio hijo y la entrevista dió como resultado la marcha de Ching So, que ansiaba recorrer el mundo para estudiar cosas nuevas y fortificar su cerebro con nuevas enseñanzas.

Una semana escasa, estuvo en la mansión paterna, preparando el largo viaje, y durante ella, fué colmado de atenciones, no sólo por su padre, sino también, por su primita Pram Si, chiquilla huérfana, dos años más jóven que él, que alegraba el hogar en substitución del hijo estudioso.

Chin So no lo dió gran importancia. Las mujeres eran al fin y al cabo todas iguales, al menos así lo había leído en no sé qué doctrina filosófica y puesto que todos los hombres podían proporcionarse alguna, él no se había preocupado de ellas.

Por todas esas razones, Ching So, pasó la semana abstraído con los graves problemas de los futuros estudios, sin darse cuenta de las tiernas miradas de la niña, ni del meticoloso cuidado con que le colocaba las ropas planchadas en la maleta. Llegó el día de la partida y Ching So, marchó sin acordarse de Pram Si, que lloraba... ¡cualquiera sabe por qué!

* * *

Pasaron uno, dos, tres, hasta seis años. Las cartas que se recibían de Ching So, eran muy satisfactorias. Por todas partes le agasajaban y los críticos le dedicaron columnas ente-

ras en los periódicos, calificándole de hombre sabio, de profundo pensador. Sus admirables investigaciones, corrían de boca en boca y como genio le consideraban todos. Y una tarde, una tarde primaveral, en la que Pram Si, hecha ya una mujer, se distraía regando en el jardín los tiernos brotes de las lindas florecillas, vió acercarse demudado a Tek Kong, su buen padrecito, como le llamaba, que más que andar corría hacia ella, con un trozo de papel en la mano.

—¿Qué ocurre?—interrogó asustada.

—¡Ching So! ¡Ching So!—sólo acertaba a decir Tek Kong.

—¿Qué le pasa a Ching So?—musitó temerosa.

—¡Que viene! ¡Mañana estará aquí!

Pram Si soltó la regadera y se abrazó a su tío...

Al día siguiente llegó a la capital el talentudo hijo de Tek Konk. En aquellos seis años no había variado lo más mínimo, en lo relacionado con las mujeres, y además de no hacer caso de Pram Si, que seguía mirándole tiernamente, cuando le gastaban alguna broma respecto a conquistas por el extranjero, respondía con un sabio bufido, en el que interpretaba bien claro: «Siguen sin preocuparme».

Como es natural, después de descansar unos días, anunció una conferencia científica en honor de sus paisanos, en la que ofreció contar todo cuanto había visto por esos mundos. Mucho y muy serio debía de ser, por cuanto se encerró quince días antes y sin casi tomar alimento ni bebida, estuvo repasando papeletes, tomando apuntes y consultando libros.

Llegó el día solemne. Gravemente se instaló en el estrado y comenzó a hablar con voz vibrante y segura. Grandes cosas había visto, nada ignoraba. Todos los rincones de la ciencia, del saber humano había escudriñado y salían de sus labios las enseñanzas límpidas, como la verdad en casa del apóstol. Un murmullo de

aprobaciones acogió uno de los párrafos, y al reanudarlo quedó un momento lívido, llevó las manos al pecho y se desplomó sobre el sillón.

Todos acudieron en su auxilio y entre los primeros Tek Kong y Pram Si. Le transportaron a su casa.

* * *

Dos noches lleva velando la abnegada Pram Si la gravísima enfermedad. Ching So delira entre incoherentes frases científicas y profundos pensamientos. Ella, le administra las medicinas y sufre lo indecible al verle en ese estado. La tercera noche, en un momento de cri-

sis, desapareció el delirio y Ching So, miró fijamente a Pram Si, que ansiosa, se inclinaba hacia él. Nadie sabe lo que leyó en la mirada llorosa de la muchachita y sólo puede asegurarse que Pram Si siguió inclinándose y le dió un beso.

Algún poema ignorado, alguna ciencia desconocida, quizá la única que no había sondeado, sería la que aprendió en los ojos de la enamorada Pram Si, porque entornó los suyos, desartugó el ceño y murmuró, como en un suspiro: «¡Qué lástima! ¡Cuánto tiempo perdido!» ...y expiró.

- Ecos de Coyanza -

Los bailes de sociedad es lo único que podemos anotar como algo saliente de las pasadas fiestas de Carnaval.

El Casino presentó los tres días un aspecto divino; la orquesta «Nistal» ejecutó un variado y moderno programa musical.

¿Disfraces? muchísimos, ¿Cómo no recordar a Belén Gorostiaga, Teresina S, de Miera, Carmelo Pérez, Isabel Ravillo y Rosarito S. Miera, con sus elegantes trajes de *Oriental, Turca, Maja de Goya, Hebrea francesa y Hada*, respectivamente,

La animación reinó en todo momento; las sonrisas de las bellas señoritas, Lumbreras, Martínez, Garzo, Pérez de Delás, Barrios, Garrido, Pérez, Calvo, González, García, Alcón, Barrios, Millán y otras muchas, eran un alago para la juventud varonil, que bailaba sin descanso.

Cupido, ¡como siempre! recogido en los ángulos del salón.

Un aplauso a la Junta Directiva por la organización, y en particular a su presidente, nuestro buen amigo Pablo García Garrido.

En la Sociedad «Unión Agrícola» también se celebraron animados bailes. Aunque los disfraces fueron pocos, vimos lucir elegantes pañuelos de Manila a infinidad de jovencitas, entre las que recordamos a Isabel y Covadonga G. Prieto, Evelia Osma, Carmen Alonso, Cándida Rozada, Zanita y Argimira Perez, Maruja Rodríguez y muchas más, cuya lista se haría interminable.

Esperemos, pues, el Domingo de Piñata, para finalizar con un baile las fiestas de Momo.

OSNOLA

Revista 'LEON'

Cupón núm. 2

TEATROS-Mes de Marzo

Revista 'LEON'

Cupón núm. 10

- SUSCRIPCIONES -

- Crónica de espectáculos -

Somos antiguos amigos y admiradores de Balder y por lo tanto no ha de extrañaros si os decimos, que el día de su debut en el teatro Alfageme, hemos tenido una grande, una íntima satisfacción.

Hablar del éxito alcanzado por él, para nosotros el mejor ventrílocuo, lo creemos innecesario, ya que Eugenio Balder, ha triunfado ante todos los públicos, y ha logrado hacer temporadas largas en teatros como el Maravillas de Madrid, en que parece que únicamente las mujeres artistas, y cuanto más bellas mejor, pueden conquistar el beneplácito del público.

Balder, además de sus condiciones extraordinarias de ventrílocuo, posee un ingenio asombroso, que le permite hacer un espectáculo nuevo, cada día que al público se presenta: y sus muñecos,—prodigio de mecánica—que él mismo confecciona, tienen vida y se hacen populares.

Digánlo sino los chamberileros; toda la región andaluza, asturias misma, en donde se recibe a «Gaona chica» a «Cleto», a la apasio-

nada «Señorita Cañerías» y a Kiriki, como antiguos y fraternales amigos, que suelen tras algunas ausencias, tornar a conceder a aquellos públicos, horas de hilaridad, y de satisfacción.

Con Balder, actúan en el Alfageme, la canzonetista Marta-Sevilla, y el ilusionista Frakson, que hizo nuevos y muy limpios trabajos de manipulación, que agradaron,

El público salió muy complacido, tanto el día del debut, como ayer viernes, del espectáculo que se le ofreció, y es de esperar, que en días sucesivos ratifique su buena impresión.

Continúan los propietarios del «Bar Azul» adquiriendo interesantes programas cinematográficos, y actualmente se proyecta en la pantalla de aquel elegante salón, la hermosa película, «El Emperador de los pobres,» cuyos episodios sigue el público con gran emoción.

Felicitemos a la sociedad propietaria del Bar Azul, por sus aciertos, y por el favor que el público dispensó a sus esfuerzos.

BAMBALINA

NUEVO AYUNTAMIENTO

Al entrar en máquina este número, nos dicen que ha sido ya nombrado el nuevo Ayuntamiento, confirmando lo que nuestro compañero «Armando» dice en sus Municipales y que él había tomado por una broma de Carnaval.

Los nuevos concejales son:

D. Ricardo Pallarés, D. José Vázquez, don Gonzalo Llamazares, D. Arturo Fraile, D. Lucio García Moliner, D. Ramón Coderque, don Olegario Llamazares, D. Justino Velasco, don Pedro Martín Escudero, D. Nicanor López, D. Federico Muñoz, D. Juan Conejo García, D. Francisco Crespo, D. Bonifacio Rodríguez, D. Faustino Ovejero, D. Francisco Fernández Girona, D. Dionisio González, D. Manuel

Millán, D. José Robles, D. Alejo Fernández, D. Cristino Alvarez y D. Juan Guisasola.

Como podrán apreciar los lectores, nuestra primera autoridad, enterada, sin duda, del propósito, que según nuestro citado compañero, animaban al Sr. Fraile, no creyó oportuno hacer llegar hasta este señor la orden de destitución; nos alegramos sinceramente, pues aunque el Sr. Fraile no quiere creerlo, en esta casa se le quiere.

Tampoco fueron relevados los señores Conejo y Guisasola, igual a éstos que a los nuevos concejales, les felicitamos animándoles a emprender verdadera obra local, que redunde en beneficio de la población, acometiendo con acierto y energía los problemas que tienen pendientes.

Animo y a trabajar por León.

NOTICIAS

La Cultural y Deportiva, acepta el premio por nosotros ofrecido

A última hora recibimos un atento Besalamano del Presidente de la Sociedad Cultural y Deportiva Leonesa, aceptando el premio que habíamos ofrecido en nuestro número del 12 de enero último, para que fuese disputado en un partido amistoso, entre el equipo de la Cultural y otro «once» forastero.

Nos dice el Sr. Canseco que probablemente se concertará el partido con el reserva del Deportivo de Oviedo.

Nos ocupamos de la adquisición del premio, que expondremos en los escaparates de importante establecimiento, y rogamos a la Cultural y Deportiva Leonesa, que nos indique con el tiempo oportuno la fecha en que ha de celebrarse el encuentro.

Nuestros concursos y nuestros regalos

A los favorecidos con las localidades para los teatros, en el actual mes, que aún no las han recogido, les rogamos pasen por nuestras oficinas, Varillas 3 y 5, Nueva Imprenta Casado, a hacerse cargo de las mismas.

De no hacerlo antes del día 15, entendemos que renuncian a ellas.

Asociación de la Prensa

Se convoca a todos los periodistas, asociados y no asociados, a la asamblea que se celebrará el domingo, 16 del corriente, a las cinco de la tarde, en el domicilio de la Cámara de Comercio.

León y marzo de 1924. —P. A. de la J. Directiva, El Secretario, *J. Pinto Maestro*.

De viaje

Pasa una corta temporada en Zamora, nuestro distinguido amigo y colaborador, el Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, don José Paz Moroto.

—Se encuentra en esta capital el exsubdirector del Ministerio del Trabajo, don Juan Flórez Posada.

—Ha salido para Madrid, acompañando a su hijo Ramón, que va a someterse a una operación quirúrgica, nuestro buen amigo don Luis Arias Alvarez.

Hacemos votos por la salud del enfermo.

Inauguración de un Museo

Con asistencia de S. M. el Rey y el Directorio militar en pleno, se ha inaugurado en Madrid el Museo-Instituto, de Valencia de Don Juan, fundado por el exministro D. Guillermo Osma.

De prácticas

Ayer hemos tenido el gusto de saludar en esta capital, a nuestro distinguido amigo el alférez de complemento, don Eusebio Corral, de Cistierna, que se dirige a Coruña, con el fin de asistir a las prácticas militares que allí se celebran.

Fallecimiento

Profundo dolor causó en esta capital el repentino fallecimiento de la virtuosa señora doña Guadalupe Suárez Marcos, madre de doña Mercedes Monroy, Directora de la Escuela Normal de Maestras.

A los testimonios de pésame que los deudos de la fenecida están recibiendo, unan el nuestro sincero y afectuoso.

Una velada

En el salón de actos del Seminario de esta capital, y bajo la presidencia del Excmo. señor Obispo de la Diócesis, se celebró ayer una velada literario-musical, en honor de Santo Tomás de Aquino.

Sentimos que la falta de tiempo nos impida dar cuenta del brillante acto, con la extensión que merece.

El programa, escogido y vario, fué del agrado del distinguido y numeroso público que a tan simpático acto acudió.

Nuestra más cordial enhorabuena a los organizadores.

Nueva Imprenta Casado - Varillas, 3 y 5 - LEÓN

UNIÓN NORUEGO-LEONESA

Del Río, Fernández y Carbajosa

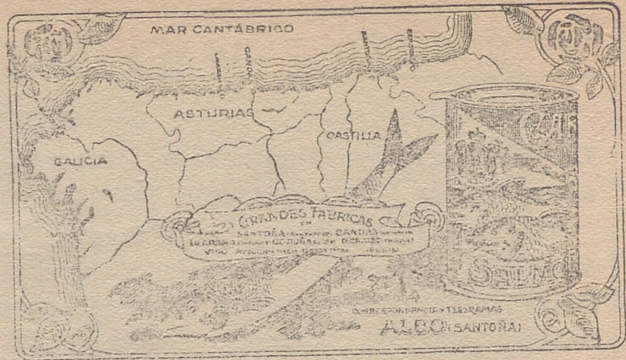
Telegramas: **Noruego-Leonesa** - Apartado de Correos n.º 12
Teléfono 251

Almacén de Coloniales

Depósito de Conservas **ALBO**

Plaza Circular y Gran Vía San Marcos

LEÓN



FARMACIA

(Fundada en el año 1827)

De G. F. Merino e Hijo - Fernando Merino, 2-LEÓN

VIUDA E HIJOS DE MATIAS D. CANSECO

Elaboración y exportación de Vinos

(Marca registrada)

BODEGAS en **VALDEVIMBRE**
BENAZOLVE
ARDÓN y

Depósito en LEÓN: Carretera de Zamora

Farmacia de VEGA FLÓREZ

Avenida P. Isla, 4
(Frente al Gobierno Civil)

DESPACHO ESMERADO

Todas las Sociedades de Socorro de esta capital pueden surtirse en ella, encontrando las mejores y más acreditadas marcas de productos nacionales y extranjeros.

Mecánica general

Talleres: Calle del Cid, 3 (al lado de la Diputación)

—LEÓN—

ALBERTO GRACIA ROCA

Especialidad en construcción de piezas de recambio para automóviles, motocicletas, máquinas de vapor y eléctricas, bombas, motores de explosión y eléctricos, y toda clase de máquinas, motores y maquinaria en general - Talleres mecánicos dotados de herramientas y maquinaria moderna para forja, torneado, fresado, ajuste, etc., para toda clase de construcciones y reparaciones - Trabajos de precisión.

Haga V. sus encargos en la

Nueva Imp. Casado

Varillas, 3 y 5 - LEÓN

LA EQUITATIVA (Fundación Rosillo)

Sociedad Mercantil de Seguros sobre la vida, a prima fija y bajo un régimen mixto.—Concesionaria en España de la New-York Life Insurance Company.—Domicilio social: Montalbán, 22, pral., MADRID.—Oficinas auxiliares: BARCELONA, Paseo de Gracia, 30 - BILBAO, Gran Vía, 3 - SEVILLA, Rioja, 17

Inspector de Asturias, León y Santander: MANUEL HERNÁNDEZ OLIVA, Jovellanos, 13, 2.º, OVIEDO
DELEGADO en esta: SANTIAGO RODRÍGUEZ CLOUCET, Avenida del Padre Isla, número 27

Comercial Industrial Pallarés - S. A.

DELEGACION para la venta exclusiva en las provincias de LEÓN, ZAMORA y PALENCIA de la maquinaria eléctrica "ASEA"

Instalaciones de centrales - Motores de aceites pesados. - PRESUPUESTOS GRATIS

Antiguos Almacenes 'El Cielo' ANDRÉS EDO

Ventas, exclusivamente al por mayor, de paquetería, quincalla, bisutería, perfumería, mercería y novedades.—Esta casa no tiene sucursales

Conde de Luna, 7 ¡No confundirse!

GRAN ALMACÉN DE VINOS de Andrés Viñuela González

Exportación de los mejores vinos tintos y blancos

Conde de Rebolledo, 3 - LEÓN

Pedid los cafés marca

Santa Catalina

de MONTALVÁN - CÁCERES Son los mejores

Pedido en todos los establecimientos

MANTECAS FINAS

LORENZANA

Grandes fábricas en las montañas de León
FÁBRICA CENTRAL EN LEÓN

Fundador y Propietario: Manuel G. Lorenzana

Especialidad en mantequillas finas de mesa y en latas, estilo danés.—Exportación mundial.—Su marca primitiva «MANTEQUERA LEONESA».—Depósito en Madrid: LA SUIZA ESPAÑOLA, calle Mayor, 14

Oficinas generales: Renueva, 19—LEÓN

CLÍNICA MÉDICO-QUIRÚRGICA DE
SAN JOSÉ

Doctores: Guillermo Garrido y Luis Alonso
Medicina y Cirujía General.—Análisis clínico de laboratorio
Habitaciones independientes para los operados.—Pensiones módicas de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase

VALENCIA DE DON JUAN—(León)

MÁQUINA DE ESCRIBIR

'CORONA'

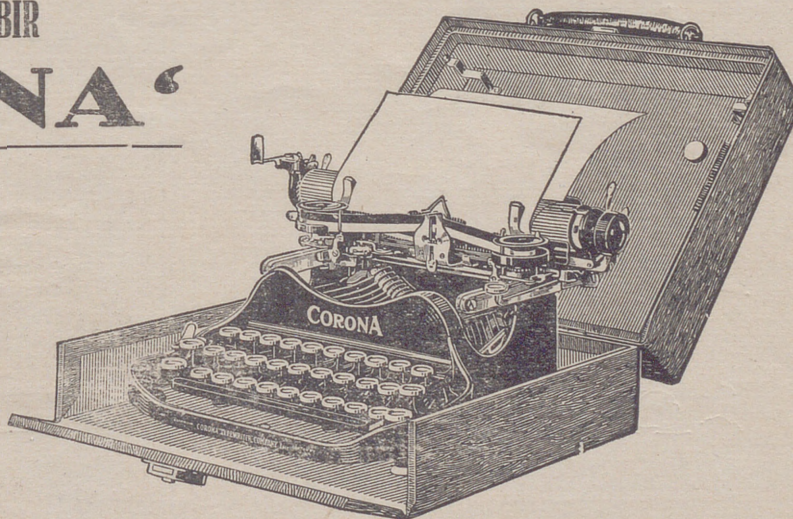
Es la mejor y más cómoda para viajes

El nuevo modelo, completamente reformado, permite hacer toda clase de trabajos mecanográficos en ella

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Pedid precios y condiciones a la Exclusiva para León y su provincia:

Nueva Imprenta Casado, Varillas, 3 y 5—LEÓN



GENERAL MOTORS EXPORT

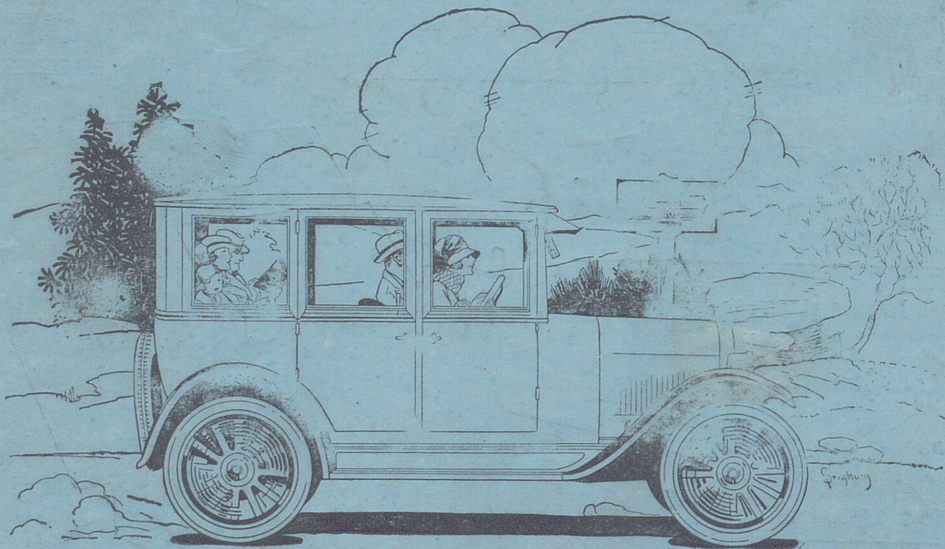
LA COMPAÑÍA MÁS IMPORTANTE EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, EN LA FABRICACIÓN DE AUTOMÓVILES, LANZA AL MERCADO SUS NUEVAS CREACIONES, A PRECIOS INVEROSÍMILES EN RELACIÓN CON SU MAGNIFICA CALIDAD, PARA POPULARIZAR EL USO DEL AUTOMÓVIL, POR LA ECONOMÍA DE SU COSTE Y SOSTENIMIENTO.

OAKLAND

El automóvil de seis cilindros más moderno, y con la mayor economía de coste y consumo.

CHEVROLET

El cuatro cilindros ligero, de líneas más esbeltas y de mayor duración y menor coste de sostenimiento. Su camioneta ligera, de 3 velocidades y marcha atrás, es el modelo más fuerte y económico para ómnibus y carga.



Pedir catálogos y condiciones al Agente para LEON, ASTURIAS y ZAMORA **Salustiano López Robles**